

diversos timbres. La abundancia de matices y la tensión provocada por las intervenciones de todos los instrumentos resultan en una atmósfera llena de nerviosismo y misterio. A pesar de ser una pieza corta (poco más de cinco minutos de duración), la obra es cautivadora y enérgica, aunque para apreciarla plenamente se recomienda tener algún contacto previo con la música contemporánea y su lenguaje. Es importante destacar que esta es la segunda obra que Quinteros dedica a Urquieta, siendo la primera *Oboe Manifesto* (2017), para oboe y cuarteto de cuerdas, que fue grabada en el segundo volumen de la serie *Nuevos Aires Chilenos para oboe*, producido en 2017.

La última obra de esta publicación discográfica se titula *El duque blanco* (2016) de la compositora Valeria Valle (n. 1979), quien es también gestora cultural, productora y académica en Valparaíso y Santiago. Valeria Valle cuenta además con una gran trayectoria musical y se mantiene activa en diversas instancias, como el colectivo de mujeres compositoras Resonancia Femenina, el Festival Internacional de Música Contemporánea Darwin Vargas y está también vinculada con el Festival Leni Alexander. Este concierto para oboe y orquesta de cuerdas se inspira en el cantante, actor y compositor David Bowie (1947-2016); Valle hace alusión directa a dos de sus famosas canciones; “Space Oddity” (1969), presente al principio de la obra y evidente en la línea melódica del oboe, y “Under Pressure” (1981) de Bowie y el grupo Queen, perceptible hacia el final de la obra, aunque con un carácter completamente diferente. Esta es la obra más tonal de todas, y tiene una naturaleza melódica, aunque elementos como *glissandi*, dinámicas extremas en las cuerdas (de *pp* a *ff* y abundantes *crescendi*), *sforzati*, entre otros, no escasean. La compositora logra unir lenguajes y estilos musicales heterogéneos en esta pieza que puede ser catalogada como innovadora.

En conclusión, este álbum es sin duda la materialización de la visión ilimitada del intérprete acerca de su propio instrumento. La experimentación, la búsqueda de texturas, las peculiares armonías de la orquesta y las desafiantes líneas melódicas del oboe contemporáneo están presentes en toda esta notable producción discográfica. Hay que destacar la proximidad generada entre este fonograma y el oyente, pues es un disco que puede ser apreciado y disfrutado tanto por expertos como por personas que deseen experimentar y expandir sus horizontes con relación a la música de compositores actuales. Como está descrito en el folleto de este álbum, el hilo conductor de la producción es el concepto de un mosaico, en el que estilos, lenguajes y técnicas disímiles coexisten en armonía, acabando en un conjunto abstracto, bello y coherente. El resultado es verdaderamente placentero y, como dije al comienzo de esta reseña, es otra exitosa y valiosa aportación de parte de José Luis Urquieta al mundo de la música.

Débora Ñancupil Troncoso

a.r.t.e.s Graduate School for the Humanities, Universität zu Köln, Alemania
debora.nancupil@gmail.com

Mombasa. Felipe Otondo. Darren Wood y Erdem Helvacioğlu (Masterización) [EP para descarga] Sello Británico Sargasso. SC28085D. 2022.

“El oír no nos da la presencia, no nos da ninguna figura de lo sonoro, no nos pone nada delante, sino que nos remite hacia lo sonoro distante... En la presencia del sonido se me da la ausencia de la cosa”¹ (Rivera 2007: 96). Al escuchar el álbum *Mombasa*² del académico, investigador y compositor Dr. Felipe Otondo, vinieron a mi mente estas frases del filósofo chileno Jorge Eduardo Rivera, pues este trabajo trae a nuestra escucha una sonoridad que nos sitúa entre la ausencia que sugiere la música y la presencia de un paisaje lejano que casi podemos



¹ Rivera Cruchaga, Jorge Eduardo. 2007. “¿Qué es lo que oímos cuando oímos música”, *En torno al ser, ensayos filosóficos*. Santiago de Chile: Brickle Ediciones, p. 96.

² Disponible en: <https://www.sargasso.com/product/felipe-otondo-mombasa/> [acceso: 2 de noviembre de 2022].

recorrer al ritmo de nuestros pasos. Mediante este juego sensible oímos lo que parece ser el oleaje de un borde costero que, cerca del bullicio de una ciudad, se mezcla con cantos, voces y ritmos, en una sugerencia de timbres electrónicos que de manera sutil se conjuga con la fisonomía esculpida de un registro de archivo. Es así como, por medio de las tres composiciones que completan este álbum –*Sauti*, *Hare Krishna Remix* y *Mombasa Mix*–, emprendemos un viaje en que, por medio de diversos contrastes sonoros, ritmos que se desenvuelven en diferentes velocidades y dinámicas que parecen acercarse y alejarse –a veces bruscamente–, transitamos por una tierra que se siente remota desde el oído de un Chile insular.

En el detalle acerca del disco de la página web del sello británico Sargasso, que publicó esta obra, se indica que las tres pistas de este álbum se inspiraron en el disco icónico *My life in the bush of ghost* (1981) de Brian Eno y David Byrne. Este integró voces muestreadas, sonidos encontrados, ritmos africanos y del Medio Oriente. Más adelante, acerca del procedimiento empleado se explica que las piezas tomaron como punto de partida grabaciones de campo de Mombasa, en la costa este de Kenia (África), y que fueron realizadas durante el mes de Ramadán en 2012. De este modo, mediante la combinación y transformación de muestras de audios de entrevistas, programas radiales, paisaje sonoro y texturas generadas a partir de distintas técnicas de síntesis, Otondo explora diversos aspectos de la cultura africana contemporánea, integrando su investigación en el campo de la ingeniería y su desarrollo como creador artístico. En palabras del autor: “...como investigador y artista, este trabajo es importante ya que me permite consolidar el trabajo creativo desarrollado durante los últimos quince años”³.

Asimismo, se destaca que dos de las piezas del álbum obtuvieron reconocimientos internacionales. *Sauti*, fue presentada en vivo por el compositor en la sala de conciertos de la Universidad de Limerick (Irlanda) y fue finalista del concurso Musica Nova en la República Checa⁴. *Mombasa Mix* recibió el primer premio en la categoría música electrónica en el concurso internacional Computer Space Art Forum, el que se desarrolla desde 1991 en Sofía, Bulgaria⁵. Ambas distinciones representan un aporte significativo a la difusión y relevancia de la creación musical de nuestro país y contribuyen de manera relevante con los procesos de descentralización del arte, ya que este trabajo fue realizado en el Laboratorio de Arte y Tecnología de la Universidad Austral (Valdivia, Región de Los Ríos) y fue parcialmente financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile.

Lévinas indica que “el procedimiento más elemental del arte consiste en sustituir el objeto por su imagen”⁶. En este caso, somos testigos de un recorrido de bloques sonoros que aparecen, desaparecen, se acercan y se alejan en combinación con sonidos que nos recuerdan la deriva propia de un paseo por calles que no conocemos. Somos turistas de lo que escuchamos. Observamos en la audición acontecimientos reconocibles, los que se presentan de una manera nueva por medio de la música. En *Sauti* somos sujetos de una deriva rítmica de contrastes, cuyos sonidos distinguimos como electrónicos, en una integración y desintegración de su forma que nos hace olvidar su origen artificial y nos conecta con el paisaje, transfiriendo la experiencia hacia la escucha de lo humano.

Luego, en *Hare Krishna Remix*, por medio de un fino procedimiento que edita los materiales sonoros, nos situamos en medio de una procesión, en que pasan a nuestro lado diversas manifestaciones musicales colectivas en lo que parece un carnaval. Se acercan hasta dejarnos envueltos en su presencia como si aquella imagen, a ratos, fuera realmente el objeto que representa. Rivera dice: “Toda obra de arte es una realidad que consiste precisamente en abrir algo que trasciende a esa misma realidad”⁷. En este caso, el trabajo de campo realizado en Kenia durante 2012 se abre a nosotros como una materialidad que proyecta el punto de vista del autor, nuestro propio punto de vista y el punto de vista del archivo recopilado, hacia una realidad inédita que se recrea en cada audición, mostrándonos así un nuevo detalle que antes pasó inadvertido. El tejido sonoro, que a simple vista parece diáfano,

³ <https://diario.uach.cl/dr-felipe-otondo-publicara-tercer-trabajo-musical-con-el-sello-sargasso-gracias-a-adjudicacion-de-fondo-de-la-musica/> [acceso: 27 de octubre de 2022].

⁴ <https://diario.uach.cl/felipe-otondo-presento-obras-del-proyecto-soundlapse-en-encuentro-internacional-realizado-en-irlanda/> [acceso: 27 de octubre de 2022].

⁵ <https://soundlapse.net/noticias/academico-felipe-otondo-recibio-2-premios-en-concurso-internacional-computer-space-art-forum/> [acceso: 27 de octubre de 2022].

⁶ Lévinas, Emmanuel. 2000. “La realidad y su sombra”, traducción de Patricia Bonzi, *Revista de Filosofía*, LV-LVI, p. 183.

⁷ Rivera, *op. cit.*, p. 90.

se nos va presentando como una textura compleja, que a ratos da la imagen de un lugar que nunca terminaremos de conocer del todo.

Finalmente, *Mombasa Mix*, a modo de conclusión del disco, reúne ambas perspectivas. Lo electrónico transformado en paisaje junto al sonido de voces cuyos idiomas, ritmos y timbres contrastan, conformando una textura que se encuentra a medio camino del archivo y de la estructuración musical. En esta pieza hay un momento que llama particularmente la atención: pasados los tres minutos y medio aproximadamente, nos parece escuchar el silencio, o aquella sugerencia de silencio tan propia de cuando salimos del bullicio. En este caso, al igual que en la vida cotidiana, una vez que apreciamos la sensación apacible de que el sonido circundante desaparece, volvemos a escuchar aquellos sonidos casi imperceptibles, como en la experiencia de salirse del ruido ensordecedor hacia una calle apartada, cuya sonoridad descubrimos con curiosidad.

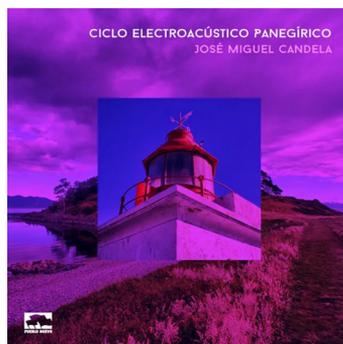
El álbum en su integridad nos invita a la experiencia de lo musical, del sonido y del reconocimiento de la complejidad de perspectivas que surgen cuando observamos una cultura otra. Deja entrever, de manera telescópica, la fotografía de un momento que, si bien es ficticio en su resultado estético, nos deja tocar lo que parece, al menos, la realidad de lo que percibió quien recopiló sus materialidades y las compuso en el resultado musical que se nos presenta.

Eleonora Coloma Casaula
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile
elecolomac@u.uchile.cl

Ciclo Electroacústico Panegírico. José Miguel Candela (composición y mezcla). Francisco Campos (trutruka). Valeria Valle, Daniela Fugellie, José Oplustil (apoyo documental). Fernando Carmona (apoyo instrumental). Joaquín García (masterización). [Publicación digital]. Santiago: Pueblo Nuevo Netlabel, PN 199. 2021.

En el transcurso de 2021, el compositor chileno José Miguel Candela aumentó su catálogo electroacústico con cuatro referencias compartidas, como ya es habitual, por el netlabel Pueblo Nuevo: tres ediciones que integran la colección *Grandes éxitos bailables*⁸—centrada en su producción para danza contemporánea—y el *Ciclo Electroacústico Panegírico*⁹, cuya composición inició en 2006 y finalizó el mismo 2021, con nueve piezas acústicas que dialogan con una diversidad de obras, creadoras y creadores que iniciaron o realizaron su labor en estas tierras durante el siglo XX. Más que constituir una alabanza o un elogio efusivo, como lo señala la definición en español de la voz grecolatina¹⁰, este panegírico hace gala de una disposición conversacional, relajada y horizontal, donde Candela comenta, pregunta, interpela y también propone.

Esto no solo marca un hito desde el reconocimiento a una historia de la electroacústica chilena, confirmando nombres ya inscritos y reafirmando la importancia de otros, como el de las compositoras Leni Alexander (1924-2005) e Iris Sangüesa (n. 1933). También reivindica una articulación distinta del concepto de “homenaje”, lejana de la admiración jerárquica y vertical, mucho más cercana y amistosa. En este sentido, encarna más bien al *compañero de viaje*, consciente no solo de quienes hicieron camino, sino de nuevas generaciones, quienes se incorporan a las rutas ya recorridas y ensanchan, a su vez, aquellas por recorrer. Además, soslaya la habitual condición *post mortem* de estos gestos, pues cuatro de los interlocutores aún habitan en forma muy activa este plano espaciotemporal.



⁸ Ver <https://pueblonuevo.cl/?s=Colecci%C3%B3n+Grandes+%C3%89xitos+Bailables> [acceso: 16 de noviembre de 2022].

⁹ Ver <https://pueblonuevo.cl/catalogo/panegirico/> [acceso: 16 de noviembre de 2022].

¹⁰ Ver <https://dle.rae.es/paneg%C3%ADrico?m=form> [acceso: 16 de noviembre de 2022].